



Conflictos sociales a través de la novela gráfica contemporánea

La construcción del otro

La pregunta **¿quién soy?** demanda la presencia del otro, entonces, la configuración del yo tiene como condición la aparición del otro. El yo es un ser que busca conocerse para reconocerse, para lo cual define un límite entre el adentro y el afuera, lo que implica que se logra constituir una interioridad que se contrapone a lo exterior.

La definición del **Otro** como diferente permite que se defina el **Yo**- el sujeto-, el sí mismo. Entonces en esta interacción se produce la definición del **Yo** y del **Otro**. El **Yo** se define considerando al **Otro** como lo diferente que puede tomar el rostro de lo opuesto, lo negativo o el complemento. El **Yo** no puede ser sin el **Otro** y el **Otro** es definido en la relación con el **Yo**. En esta relación el **Yo** se conoce y se reconoce en el otro, el **Yo** produce conocimiento sobre sí mismo y sobre el **Otro**.

Desde las creencias, las normas, las costumbres y las acciones que se dan en la vida cotidiana se evidencian las características de la relación entre el **Yo** y el **Otro** que puede ser asimétrica o que por el contrario sea asimétrica. El tipo de relación que prevalezca depende de la forma en que se materialice el principio de igualdad y la constitución de las formas democráticas o por el contrario de formas antidemocráticas.

Esas relaciones que se establecen entre el **Yo-Otro** se desarrollan en contextos socioeconómicos, históricos y culturales. Esta experiencia de estar con el otro implica las representaciones y la formación de grupos que definen lo común que van constituye no sólo la identidad individual, sino la colectiva y lo diferente que van definiendo quién es el otro. La experiencia de una relación democrática entre iguales, pero diferentes, demanda una producción simbólica, una moral y unas normas que oriente el encuentro, de lo contrario se está definiendo prácticas que pueden dar origen a formas autoritarias que excluye al **Otro**.

Estas prácticas democráticas o autoritarias visibilizan formas de negociación para definir todo el tiempo el contenido de esas definiciones, lo que implica que el conflicto es una condición de esta relación, partiendo de esta base, la regulación de este conflicto se define desde las formas democráticas o





Conflictos sociales a través de la **novela gráfica** contemporánea

imposiciones autoritarias que excluyen e imponen al **Otro** la dominación que el **Yo** hace del **Otro**.

En esta experiencia se producen los procesos y mecanismos con los cuales se constituye a los otros y se definen las reglas de la convivencia social, también en esa relación se presenta la formación de la identidad propia y ajena. La identidad no es estática, sino que es dinámica, se va modificando en la interacción, por lo que el contenido de la identidad contempla los aspectos morales que tiene que ver con valoraciones y con los contenidos históricos que atraviesan la vida de cada uno de los que interactúan.

El sociólogo Dubar (2002) afirma que la identidad es el producto, por un lado, de la diferencia frente al otro y que permite construirse la singularidad de cada uno de los que interactúa. Por otro lado, también se da la generalización que es el proceso por el cual se define lo que es común a los participantes en la relación. Dubar (2002) señala que en estos dos procesos que constituyen la identidad.

Dubar (2002) destaca dos formas en las que se presenta la identidad, la primera tiene que ver que los grupos sociales que asignan un lugar y un nombre a sus integrantes asegurando la reproducción de estas organizaciones por largos periodos, un ejemplo de este tipo de identidad son las familias. Pese al poder de lo colectivo en el ordenamiento y en la definición de sus integrantes, en este tipo de identidades se permite que el individuo tenga una singularidad dada por el lugar que ocupa en la organización.

La segunda forma que destaca Dubar (2002) es la identidad que se logra cuando el individuo pertenece a diversos grupos cuya estabilidad puede ser efímera, que le abren la posibilidad a este sujeto, primero de adherirse a los contenidos de estas organizaciones que hace que su identidad sea móvil y que al mismo tiempo le permite abandonarlas y vincularse a otras incorporando otros contenidos que alimentan esta identidad que hacen que sea dinámico el ejercicio de definición de sí mismo.





Conflictos sociales a través de la
novela gráfica contemporánea

Bibliografía

Economía política. Universidad de la Republica de Uruguay. <https://bit.ly/3I3j5dQ>.

Fraschina, S; Kestelboim ,M. 2018. *Economía Política*. Editorial Maipu. <https://bit.ly/3CyvsNC>.

Dubar, F. (2002). *La crisis de las identidades*. Ediciones Ballaterra.

